

COMENTARIO AL TRABAJO: "ENCEFALITIS
NECROSANTE AGUDA"*

DR. JOSÉ SOSA MARTÍNEZ**

COMO el término lo expresa, se trata de un proceso de inflamación del parénquima cerebral, con focos de necrosis, y de evolución aguda. Corresponde, consecuentemente a un diagnóstico anatomopatológico.

A este grupo se han vertido casos, cada vez más numerosos, que tienen en común manifestaciones clínicas, curso fatal rápido y lesiones inflamatorias necrotizantes en cerebro, pero en ocasiones muy diferentes con predominio de lesiones hemorrágicas. En ocasiones se ha insistido en que existen inclusiones intranucleares del tipo A de Cowdry, hecho por demás inconstante en los casos citados en la literatura.

Detalle que llama la atención es que la mayoría de los autores, en forma directa o velada, atribuyen al virus del herpes simple la causa de este síndrome. Una de las razones de atribuir la etiología viral fue la aseveración de Pinkerton de que las reacciones histológicas eran compatibles con una infección viral, aunque sin especificar el virus. Sin embargo, esta relación etiopatogénica se originó principalmente cuando se encontró que algunos de estos casos de encefalitis necrotizante aguda en jóvenes y adultos, eran muy semejantes clínica e histológicamente en su distribución temporo-basal a la encefalitis del recién nacido producida por el virus del herpes simple, que, en forma característica, presenta necrosis del hígado y de la corteza suprarrenal con corpúsculos de inclusión.

En las infecciones por este virus es común encontrar inclusiones intranucleares en células de diversos tejidos, específicamente en neuronas y oligodendroglía en los casos de encefalitis. Pero también se han encontrado en otras afecciones del sistema nervioso central como en la leucoencefalitis esclerosante subaguda. Investigadores prominentes en este terreno como Haymaker, Margaret C. Smith, van Bogaert y de Chenar se agruparon para escribir un capítulo de un libro

* Presentada en la sesión ordinaria del 7 de abril de 1965.

** Académico numerario.

sobre encefalitis viral, capítulo que se intituló "Patología de las enfermedades virales del hombre caracterizadas por inclusiones nucleares. Con énfasis en la encefalitis del herpes simple y en la encefalitis de inclusión subaguda". Indudablemente que la casuística que presentan esos autores es de lo más seleccionada y las descripciones patológicas de lo más completo.

Probablemente se le deba a Haymaker el que exista tan estrecha relación entre estas encefalitis y el virus del herpes simple. Sin embargo, los mismos autores reconocen la complejidad existente en las nomenclaturas de los cuadros nosológicos y la falta de una estrecha y real relación etiopatogénica con el virus del herpes simple.

Uno de los mejores estudios que existen sobre esta relación es el de Brihaye, del laboratorio de van Bogaert, y que publicó bajo el título de "Estudio de las encefalitis herpéticas y de las encefalitis necrotizantes agudas" en el Acta Médica Belga y en donde concluyó que no existe evidencia de que la encefalitis necrotizante aguda sea debida al virus del herpes simple.

De los datos revisados sobre la etiología de esta encefalitis llegamos a la conclusión de que aparte del virus del herpes simple existen otros virus que pueden producir lesiones semejantes a las descritas bajo el término señalado, y, en forma particular, las producidas por los virus Arbor, aunque sin presentar los corpúsculos de inclusión, el virus B de la encefalitis cuyo reservorio aparente es el mono y que sí produce corpúsculos de inclusión. En nuestro concepto particular esta denominación abarca un complejo número de cuadros patológicos no bien diferenciados etiológicamente en la actualidad. Creemos que este interesante trabajo que los autores nos han presentado en esta ocasión, debe de llamar la atención en los servicios neurológicos y neuroquirúrgicos para que, aparte de los estudios clínicos y patológicos, se hagan estudios virológicos, y en general, sobre la etiología de estos padecimientos.